



Violencia familiar, un asunto de todos

La violencia que ocurre dentro de una familia trasciende el ámbito privado y se convierte en un problema social y de salud pública. Esto implica intervenir y brindar apoyo a las personas involucradas.

Anteriormente se utilizaba el término *violencia intrafamiliar*, pero se ha cambiado por *violencia familiar* para aclarar que no es algo que se queda o resuelve en el seno de la familia.

La maestra Aidee Elena Rodríguez Serrano, académica de la Facultad de Psicología de la UNAM, explica que el primer tipo de violencia que aparece, y que rara vez desaparece, es la violencia psicológica. Pueden ser comentarios, frases de descalificación o conductas de control. Resulta difícil de identificar porque suele disfrazarse de cuidados y de protección; y como no implica gritos, golpes o jalones, difícilmente se le relaciona con violencia.

¿Quién ejerce la violencia en la familia?

La violencia familiar se presenta en cadena. Estadísticamente, el varón es el que ejerce la violencia en mayor medida y, en particular, sobre su pareja. Los infantes, adolescentes y personas de la tercera edad son los eslabones más vulnerables.

La maestra Rodríguez Serrano, psicóloga clínica en el Hospital Pediátrico Coyoacán de la Secretaría de Salud de la Ciudad de México, comenta que antes, cuando los niños, ancianos u otros miembros de la familia presenciaban la violencia de la pareja, se les consideraba sólo como testigos. Sin embargo, en la actualidad se les considera víctimas directas de violencia psicológica al atestiguar, por ejemplo, cómo el hombre cela a su pareja y la maltrata.

La especialista explica que las mujeres también ejercen violencia, pero no en la misma medida que los hombres, ni por el mismo motivo que es someter. Por lo general, la mujer, inmersa en una situación de violencia y por la frustración que experimenta, traslada dicha violencia a otros miembros de la familia; por ejemplo, cuando no posee la estabilidad emocional para responder de manera adecuada a las demandas de los infantes, se desquita con ellos del trato que, a su vez, ha recibido.

Violencia familiar son todos los actos o conductas que una persona lleva a cabo para someter a otro miembro de su familia. Algunos son evidentes, como gritos o golpes; otros son más sutiles y están ocultos.

Violencia económica, sin gritos ni golpes

Es una forma de control y manipulación sutil. El poder se ejerce mediante el control del dinero. Por ejemplo, no permitir que la pareja emplee el dinero de la familia o molestarse por ello; convencerla de que es una mala administradora o negarle acceso, incluso, a su propio dinero. Otra forma es decidir unilateralmente cuánto dinero se gasta, en qué momento y dónde.



Qué hacer

“La violencia familiar está relacionada con la violencia de género, con el modelo patriarcal de familia y sus jerarquías. Algunas acciones para combatirla consisten en construir familias equitativas que rompan con los estereotipos y con los roles de género; distribuir las tareas domésticas; repartir las decisiones y cambiar la figura de autoridad impositiva por una autoridad comprensiva que discipline desde el buen trato y la reflexión de la responsabilidad”, concluye la especialista.

Las instituciones públicas y los medios de comunicación también pueden contribuir si promueven modelos de conducta de buen trato, que rompan estereotipos de género y promuevan la resolución pacífica de los conflictos.

Frases que pretenden expresar cuidado o protección pero que conllevan violencia

- “Eres tontita, mejor yo administro tu dinero.” (Para controlar financieramente).
- “No salgas tan tarde porque te puede pasar algo.” (Para controlar a dónde va).
- “No piensas bien, no sabes hacer las cosas.” (Para descalificar o crear inseguridad).
- “¿Para qué quieres una tarjeta bancaria?” (Para minar su autoestima y controlar su acceso al dinero).
- “No uses esa ropa, te lo digo por tu bien.” (Para controlar la forma de vestir).
- “No te dejes, tienes que defenderte.” (Para justificar el uso de violencia).
- “Yo decido dónde vamos de vacaciones y dónde compramos.” (Para no compartir las decisiones).

